

La fenomenología en el espejo de la psicolingüística: una perspectiva vygotskiana*

IGOR E. KLYUKANOV**
Universidad de Eastern Washington

RESUMEN

La premisa que subyace a este artículo es que ninguna investigación racional puede ser puramente fenomenológica o puramente psicológica. Esta tesis, que se refleja en el propio título del artículo, está fundada en la naturaleza continua de la conciencia. Por otra parte, el presente artículo está fundamentado en las perspectivas de L. S. Vygotsky sobre la conciencia. Una cuidadosa comparación de los estudios fenomenológicos con la investigación psicolingüística basada en las ideas de Vygotsky revela muchos paralelismos significativos. Un buen número de conceptos fenomenológicos, tales como los de 'interiorización', 'apropiación', 'pre-consciente', 'intencionalidad', 'significado vivido/hablado', 'comprensión', etc., aparecen, como en un espejo, en los trabajos psicolingüísticos bajo los mismos o diferentes nombres. De manera que, en cada caso sometido a discusión, hay un concepto fenomenológico y su «doble» psicolingüístico.

PALABRAS CLAVE

VYGOTSKY—FENOMENOLOGIA—PSICOLINGÜISTICA

ABSTRACT

The underlying premise of this paper is that no rational inquiry can be purely phenomenological or purely psychological. This thesis, which is reflected in the title of the paper, is based on the continuous nature of consciousness. On the other hand, the present paper is grounded in L. S. Vygotsky's perspectives on consciousness. A careful comparison of phenomenological studies with psycholinguistic research based on his ideas reveals many significant parallels. A lot of phenomenological concepts, such as 'interiorization', 'appropriation', 'pre-conscious', 'intentionality', 'lived/spoken meaning', 'grasping', etc.,

* Traducción de Pedro José Chamizo Domínguez.

** El presente trabajo fue presentado en el «Annual Meeting of the Society for Phenomenology and the Human Sciences» celebrado en Seattle (Washington) entre los días 30 de septiembre y 3 de octubre de 1994. Dado su interés, reproducimos aquí su versión española. [N. del T.]

appear, as if in a mirror, in psycholinguistic works, under different, or the same, names. So, in each case, under discussion there is a phenomenological concept and its psycholinguistic «double».

KEYWORDS

VYGOTSKY—PHENOMENOLOGY—PSICOLINGUISTICS

MI FAMILIARIZACIÓN CON LA FENOMENOLOGÍA comenzó con el libro titulado *Exploring Phenomenology* (Stewart & Mickunas 1974), cuya primera frase es la siguiente: «El libro está escrito para el no especialista y, en general, para el lector culto que desee saber algo más sobre la fenomenología, el tipo de filosofía que considera a cualquier cosa que aparezca ante la conciencia como un campo legítimo de investigación» (vii, Prefacio). Dado que el trasfondo principal de mi formación académica es la comunicación y, más específicamente, la psicolingüística, no me considero a mí mismo como un verdadero especialista en el área de la fenomenología, por ello pido al lector que no olvide que este trabajo está escrito por un no especialista, aunque, así lo espero, por un lector bien cultivado en general.

Lo que primeramente encendió la chispa de mi interés fue la actitud crítica de la fenomenología con respecto a la psicología tradicional. Comencé con la crítica husserliana de la psicología como una disciplina enfocada solamente hacia la dimensión noemática de la experiencia (correlatos objetivos de la conciencia) e interpretando la dimensión noética (dirección de la conciencia) en el marco del materialismo vulgar (mecánico). Y ello porque la psicología conductista se mostraba inadecuada para dar cuenta cabal de la conciencia humana. No obstante, esta aproximación mecánica se ha superado y la teoría psicológica se ha reformulado drásticamente de diversos modos gracias a un buen número de pensadores. Y, como punto de partida de mi trabajo, he escogido la teoría de L. S. Vygotsky no sólo porque coincide que comparto su origen nacional, sino porque, en mi opinión, sus ideas proporcionan el armazón más coherente para el estudio de la conciencia. Por lo demás, quiero indicar que, en este trabajo, uso el término 'psicolingüística' con un sentido más amplio que el que se le suele dar habitualmente. Tengo para mí que este término cubre el ámbito entero de la relación mente-lenguaje, la cual puede ser explicada de una manera muy plausible desde las perspectivas de Vygotsky sobre el conocimiento y la experiencia cultural.

Comencé a familiarizarme con la fenomenología centrándome en sus temas básicos: sus *cimientos filosóficos* y la *intencionalidad de la conciencia*.

El enfoque de la fenomenología para suspender todo juicio surge del deseo de superar las deficiencias de la filosofía idealista en cuanto que ésta última presupone una distinción entre la apariencia y la realidad, y la tentación de la ciencia para extender sus presuposiciones a todo, equiparándolas a los hechos empíricos. Estos supuestos fueron impugnados por E. Husserl, cuyo concepto de la «epojé fenomenológica» es de sobra conocido. El método de la reducción fenomenológica, no obstante, parece ser sólo el primer paso en la creación de una teoría para explicar la conciencia humana. Desde luego que podemos llevar a cabo la reducción fenomenológica ignorando nuestro juicio previo sobre el mundo. Y, desde luego también, que podemos reducir nuestra atención a lo que es esencial, y, para citar el mismo libro que mencioné anteriormente, que «*esperamos con optimismo* descubrir los principios racionales necesarios para una comprensión de la cosa (o del fenómeno) sometido a investigación» (Stewart & Mickunas 1974, p. 26). La cuestión que surge aquí entonces es: «¿*Cómo* podemos hacer esto sin ningún juicio?» El solo deseo, presumiblemente, no nos ayudará a descubrir la naturaleza de los fenómenos.

A principios de siglo, un joven pensador ruso estaba entablando una fiera batalla contra la psicología de aquellos momentos en dos frentes. Esta persona era L. S. Vygotsky, quien puso de manifiesto las limitaciones fundamentales de la teoría psicológica e hizo al método de ella responsable de estas deficiencias. Rechazó las ideas de los psicólogos empíricos que concebían las formas más elevadas de la conciencia como simples variedades algo más complicadas de las respuestas elementales a los estímulos exteriores. También rechazó las ideas de los filósofos especulativos que reivindicaban que las funciones conscientes no están reguladas por la ley biológica y que, por tanto, son productos *sui generis*. Según L. S. Vygotsky, las limitaciones de ambas posturas emanaban de una fuente común: no haber comprendido los verdaderos orígenes de la conciencia. El fundó su postura en las enseñanzas de la historia, arguyendo que no eran las leyes eternas de la naturaleza ni las leyes eternas del espíritu, sino las leyes históricas, las que podían servir de claves para descubrir el desarrollo de las formas más elevadas de conducta. Este punto de vista se convirtió en la base de su famoso método genético para explicar la conciencia.

En la medida en que puedo pronunciarme, el método genético de L. S. Vygotsky retoma la cuestión donde la reducción fenomenológica la dejó. Se olvida a menudo que la aproximación fenomenológica consiste en la suspensión de todo juicio sobre la naturaleza de lo real *hasta que ello pueda ser fundado sobre bases más seguras*. La aproximación de Vygotsky proporciona esta base, a la vez que gana cada vez más popularidad en varias de las disciplinas que tienen como objeto de estudio a la conciencia. Esto no significa que el método de Husserl sea improductivo; el cuerpo de investigación fenomenológica está bien establecido en ella. Lo que intento expresar es que, en muchos casos, cuando usamos la reducción fenomenológica, corremos el riesgo de tirar al niño con el agua de haberlo lavado, por así decirlo. Y esto se puede evitar si usamos la aproximación de L. S. Vygotsky a la conciencia, con su amplia orientación noética.

El segundo tema básico de la fenomenología es el de la intencionalidad de la conciencia. Y referirse a la conciencia como intencional es lo mismo que decir que está siempre dirigida hacia un objeto, que nunca es experimentada como una cosa y una entidad entre entidades, sino, más bien, como una actividad. Esta interpretación de la conciencia convierte en absurdo el dividir la realidad en algunas categorías mutuamente excluyentes, tales como mentes y cuerpos, sujeto y objeto, etc.

Este punto de vista, presentado como una de las premisas básicas de la fenomenología, está espejado en las perspectivas de L. S. Vygotsky y en la teoría de la actividad basada en sus ideas. Como mencioné antes, Vygotsky rechazó la aproximación conductista a la conciencia como vulgar, porque equiparaba la actividad externa e interna, así como también rechazó la suposición cartesiana de que esas actividades están sin relación. Él sugirió que la primera aproximación convierte en improductiva la propia noción de conciencia, mientras que la segunda la convierte en irresoluble. L. S. Vygotsky trascendió esta dicotomía arguyendo que la conciencia es una relación en la que los procesos externos se transforman para crear procesos internos. Esta interpretación, que está basada en el concepto de mediación semiótica, propone a la conciencia como intencional en la medida en que está dirigida hacia fuera, lo cual apunta a la unidad de categorías tales como la de mente y cuerpo o sujeto y objeto (siempre unidos con un guión en la tradición de L. S. Vygotsky). Arguye que, en el acto instrumental, los humanos se controlan a sí mismos desde fuera por medio de herramientas psicológicas.

De nuevo, los paralelismos entre la aproximación de la fenomenología a la conciencia y la interpretación de la conciencia como actividad, de L. S. Vygotsky, parece que son obvios. Y, de nuevo, la aproximación de L. S. Vygotsky parece tomar esta cuestión como un paso ulterior para dar lugar a un complejo análisis de la actividad humana que tiene una cierta estructura. La teoría rusa de la actividad, desarrollada por A. Leontiev y basada en las ideas de L. S. Vygotsky, es comúnmente conocida (Cole 1985). Esta teoría tiene una firme base empírica, que no contradice el método fenomenológico sino que debería verse como un complemento para éste. Una cuidadosa comparación de los estudios fenomenológicos con la investigación psicolingüística basada en las ideas de L. S. Vygotsky revela muchos paralelismos significativos. Uno de los temas fenomenológicos centrales es el de la insistencia en que la realidad humana está situada en un concreto contexto mundano. Y es importante, para comprender la idea de ser-en-el-mundo, el que anteriormente a ello haya un asidero prerreflexivo en las modalidades básicas de la realidad humana. En esta experiencia prerreflexiva no son separables el sujeto y el mundo. La palabra 'existencia' hace referencia a la realidad humana y significa estar comprometido con las tareas del mundo (véase la etimología de existencia: 'ex' = 'fuera', 'ist' = 'estar'). Cuando penetré en las ideas de conciencia prerreflexiva y conciencia reflexiva, no podía evitar ver su doble en la teoría de Vygotsky, en la forma de la distinción entre funciones mentales 'elementales' y 'complejas'. La función humana compleja, según Vygotsky, está caracterizada por el control voluntario, la realización consciente, los orígenes sociales y la mediación de herramientas psicológicas. La función mental elemental, por otra parte, se caracteriza por un control del entorno natural, una ausencia de realización consciente, unos orígenes individuales y una carencia de mediación de herramientas psicológicas (Wertsch 1985, p. 27). Desde este punto de vista, el desarrollo de la conciencia va desde la conducta primordialmente holonómica (ecológica) hacia el incremento de las actividades cognitivas no-holonómicas (representacionales) (Neisser 1992). En la teoría de L. S. Vygotsky, este punto de vista toma la forma de una descontextualización de los instrumentos mediacionales.

Y también, se puede trazar un paralelismo entre la idea fenomenológica de la conciencia prerreflexiva y el concepto de Primariedad, de C. S. Peirce. Para C. S. Peirce, la Primariedad es la previa «simplicidad prístina» a cualquier experiencia consciente y, por

ende, no es dependiente de nada más que de sí misma para su comprensión (Gorlee 1994, p. 41). Por cierto, no es accidental que las ideas de C. S. Peirce y las de L. S. Vygotsky fueran recogidas conjuntamente en un volumen sobre mediación semiótica (Date 1985); pues tienen mucho más en común de lo que habitualmente se asume.

No obstante, debe subrayarse aquí que las dos funciones mentales, la compleja y la elemental, o las tres categorías de la conciencia de C. S. Peirce conforman un *continuum* de experiencia. Esto significa que la fenomenología puede estudiar la conciencia solamente como una unidad del yo en su relación con el mundo. Y, al mismo tiempo, que, mientras que la fenomenología parece trazar solamente su distinción básica entre la experiencia prerreflexiva y la reflexiva, la psicolingüística y la semiótica van más lejos separándolas mediante un proceso de abstracción dentro de un complejo sistema de categorías.

Otra característica fenomenológica de la existencia, que tiene su correlato en la teoría de L. S. Vygotsky, es la de la *intersubjetividad*. Se argumenta en fenomenología que uno descubre su propia humanidad, su ser-en-el-mundo, solamente en la medida en que reconoce la existencia de los otros. Este punto de vista tiene su eco en el concepto de interiorización desarrollado por L. S. Vygotsky en los primeros años 30 de este siglo. Para L. S. Vygotsky, la interiorización se ve como una parte del cuadro más general de cómo emerge la conciencia humana de la vida social. Vygotsky escribió que todo lo interno, en sus más elevadas formas, era externo; esto es, que lo que para otros era de una determinada manera es ahora asumido por nosotros mismos. Y, de nuevo, este acercamiento va más allá de la simple constatación en cuanto que proporciona una base firme para el estudio de fenómenos tales como el del desarrollo del significado de la palabra y el de la evolución egocéntrica y el del discurso interno. Estos casos están bien documentados y no me extenderé más sobre ellos aquí.

Discutiré, no obstante, *el papel del lenguaje en las investigaciones fenomenológica y psicolingüística*. «Por ser el modo básico de expresión de la estructura intencional de la conciencia, el lenguaje, comprendido fenomenológicamente, incluye todos los modos en que la conciencia expresa su relación con el mundo. El gesto, la mirada y las instancias corporales, lo mismo que los sistemas formales de comunicación, se deben incluir en la noción de lenguaje» (Stewart & Mickunas 1974, p. 105). Esta omnicomprehensiva interpretación del

lenguaje proporciona el punto de unión más significativo entre la fenomenología y la psicolingüística. Mencionaré sólo dos aspectos de la investigación sobre el lenguaje desde la perspectiva de L. S. Vygotsky en cuanto que son propios del ámbito de la fenomenología.

Un aspecto del que se ocupa Vygotsky concierne a la naturaleza contextualizada (situada) del habla que deriva de su distinción entre el significado de la palabra y la referencia de la palabra o «vinculación del objeto», distinción que, según propia confesión, dice haber tomado prestada de E. Husserl (Wertsch 1985, p. 57). L. S. Vygotsky reconoció que los orígenes del habla descansan sobre la relación indéxica entre las palabras y los objetos en el mundo exterior. De acuerdo con este punto de vista, el desarrollo de la conciencia no comienza con los significados generalizados y categorías de la palabra, sino con las referencias indéxicas de la palabra. El hecho de que el lenguaje sea inicialmente un indicador explica la importancia del cuerpo, lo mismo en la investigación fenomenológica que en la lingüística. Por ejemplo, en el Quinto Congreso de la Asociación Internacional de Estudios Semióticos, que tuvo lugar en Berkeley en junio de 1994, George Lakoff habló, en una de las sesiones plenarias, sobre el siguiente asunto: «Lo que no es arbitrario sobre los signos y los conceptos: El papel del cuerpo en el lenguaje y en el pensamiento». Creo que esta presentación es apropiada, en buena medida, al tema central de la fenomenología.

El segundo aspecto también se ocupa de la contextualización del lenguaje. Desde un punto de vista fenomenológico, el lenguaje no puede ser nunca comprendido en un sentido abstracto, sino sólo en su situación concreta. Este punto de vista es espejado por la distinción de L. S. Vygotsky entre significado y sentido. El primero es una parte fija e inmutable de la palabra que se mantiene estable en varios contextos; mientras que el segundo es el conglomerado de todos los hechos psicológicos que emergen en nuestra conciencia causados por el mundo. Se podría decir que esos significados léxicos son el tema central de la lingüística tradicional, mientras que el sentido es el meollo de la investigación fenomenológica y psicolingüística. Y, de nuevo, la fenomenología apenas puede trabajar sin los datos de la psicolingüística, donde las propiedades y las clases de sentido se han identificado y probado experimentalmente. También, hay que mencionar aquí un punto de intersección significativo entre L. S. Vygotsky y M. Bakhtin, en la medida en que ambos se preocupaban de los conceptos de contexto y sentido. La noción de Bakhtin de «significado real» (Wertsch 1985, p. 63) es casi idéntica a la de

«situación del lenguaje».

Como conclusión, debería establecerse que ninguna investigación racional puede ser puramente fenomenológica o puramente psicológica. Esta tesis, que se refleja en el título de mi trabajo, está basada en la naturaleza continua de la conciencia. Espero haber sido capaz de demostrar algunos paralelismos significativos entre la fenomenología y la psicolingüística. Un buen número de conceptos fenomenológicos, tales como los de interiorización, pre-consciente, intencionalidad, significado vivido/hablado, etc., aparecen, como en un espejo, en los trabajos psicolingüísticos con los mismos o diferentes nombres. Esto parece estar en completo acuerdo con una de las premisas principales de la fenomenología según la expresa M. Merleau-Ponty, de acuerdo con la cual «cada objeto es el espejo de todos los demás» (1986, p. 68). En la medida en que la fenomenología y la psicolingüística estudian el mismo objeto-conciencia, ninguna de las dos puede mostrarse a la otra mediante el objeto mismo, al igual que no pueden existir completamente aisladas la una de la otra. Los esfuerzos fenomenológicos y psicolingüísticos deberían considerarse como perspectivas diferentes del mismo objeto, que le añaden densidad. Espero que, en el futuro, la relación entre estas dos disciplinas sea investigada más a fondo.

REFERENCIAS BIBLIOGRAFICAS

- COLE, M. (ed.), 1985: *The Concept of Activity in Soviet Psychology*. New York: M. E. Sharpe.
- DATE, R. J. (ed), 1985: *Semiotic Mediation*. London: Academic Press.
- GORLEE, D. L., 1994: *Semiotics and the Problem of Translation: With Special References to the Semiotics of Charles S. Peirce*. Amsterdam-Atlanta: Rodopi.
- MERLEAU-PONTY, M., 1986: *Phenomenology of Perception*, tr. C. Smith, London: Routledge & Kegan Paul.
- NEISSER, U., 1992: «Two Themes in the Study of Cognition: An Afterword», en HERBERT, L. P., BROEK, P. van der, y D. C. KNILL, (eds.), *Cognition: Conceptual and Methodological Issues*. Washington, DC: American Psychological Association.
- STEWART, D. & A. MICKUNAS, 1974: *Exploring Phenomenology*. Chicago: American Library Association.
- WERTSCH, J. V., 1985: *Vygotsky and the Social Formation of Mind*. Cambridge, MA: Harvard University Press.
- WERTSCH, J. V. (ed.), 1985: *Culture, Communication and Cognition: Vygotskian Perspectives*. Cambridge, MA: Harvard University Press.

IGOR E. KLYUKANOV es Profesor del Department of Communication Studies de la Eastern Washington University. Autor de *Psycholinguistic Problems of Translation* (Tver: Tver State University Press, 1989) y de «Pragmatic Adaptation and the Translation of Culture», *Studies in the Humanities*, XXII (1995), pp. 21-32.

Dirección Postal: Eastern Washington University, Department of Communication Studies, 229 Communication Building, Mail Stop #108 Cheney, WA 99004 (USA).

E-mail: iklyukanov@ewu.edu